

Viaje del tiempo

Adiós a la guerra desde la universidad

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

Las universidades tienen la posibilidad de hacer una contribución sustancial a la construcción de la paz y la reconciliación de los colombianos, sobre todo si se piensa en el conocimiento acumulado de dichas instituciones, proveniente de múltiples estudios e investigaciones al respecto. La Universidad Nacional de Colombia, por medio de su Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz, se propuso desde 2012 crear un espacio de convergencia de docentes y estudiantes interesados en reflexionar acerca del conflicto interno, sus causas, actores y consecuencias, y los procesos de búsqueda de su terminación. Con estos fines, se han elaborado artículos y efectuado foros de participación ciudadana y conversatorios. (Ver tinyurl.com/UNForos).

Con el liderazgo de la universidad mencionada, se creó recientemente una Alianza Universitaria por la Paz que permitirá contar además con las Universidades de los Andes, Javeriana y Externado de Colombia. Un artículo del académico Jorge Hernán Cárdenas, publicado en El Espectador, señala lo que pueden hacer en el posconflicto las instituciones de educación superior de origen privado, con particular referencia a la dramática situación del campo colombiano, epicentro del conflicto. (Ver tinyurl.com/jhCardenas).

De otra parte, surgió recientemente una iniciativa de Carlo Tognato, profesor del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional, que propone a las universidades que se comprometan desde su esfera institucional con una visión de Colombia en paz, con el fin de identificar caminos concretos para realizarla. En este sentido, es importante plantear en el ámbito público prácticas capaces de propiciar la resolución pacífica de las diferencias y la colaboración entre ciudadanos. “Sin embargo, es importante entender que las universidades no podrán contribuir por esa vía a que la sociedad colombiana diga adiós a la guerra sin mostrar que ellas mismas son capaces de decir adiós a la guerra.” (Ver tinyurl.com/Tognato).

La iniciativa implica el cese de la violencia y la intimidación en las ciudades universitarias, un debate público y abierto sobre quiénes se han beneficiado del dispositivo de la violencia, un estudio científico sobre las relaciones entre miembros de la comunidad universitaria y los violentos, y un reconocimiento por parte de aquellos que puedan haber tenido alguna relación con el conflicto armado, como ya lo hizo Antanas Mockus.

En razón de que se sabe muy poco sobre cómo viven los universitarios las prácticas violentas en el campus, también se ha invitado a quienes deseen relatar su experiencia de violencia, miedo e intimidación como consecuencia de la presencia y la acción de grupos violentos en la universidad. Conocidos los relatos, se pondrán a disposición de la comunidad universitaria y del resto de los ciudadanos con el fin de que se discuta y reflexione sobre los mismos.

La iniciativa del profesor Tognato ha tenido ecos favorables en varios medios de comunicación. En particular, se recomienda un reportaje de La Silla Vacía en el cual dicho profesor manifiesta que es necesario un análisis que parta del reconocimiento de que las universidades, en especial las de origen estatal, han sido escenario del conflicto armado, pues de no hacerlo es posible que el público externo a la institución no tenga los elementos para decidir hasta qué punto va a considerar en serio las proposiciones que los académicos están haciendo en la esfera pública. Ante otra pregunta, el entrevistado afirma que “las personas deben tener la aspiración de seducir con sus puntos de vista y no pueden forzar al otro a pensar como piensan ellos. Cuando se salta ese paso de querer seducir intelectualmente al otro y por la vía del hecho se doblaga al otro, ahí es donde la academia está perdiendo su función. Es una opción de pereza intelectual.” (Ver tinyurl.com/Tognato2).

Los planteamientos de Carlo Tognato tuvieron como referencia inicial la sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia, pero ellos merecen extenderse a otras sedes y a instituciones similares, como la Universidad de Antioquia.

Periódico El Mundo
Medellín, Colombia, 21 de septiembre de 2015